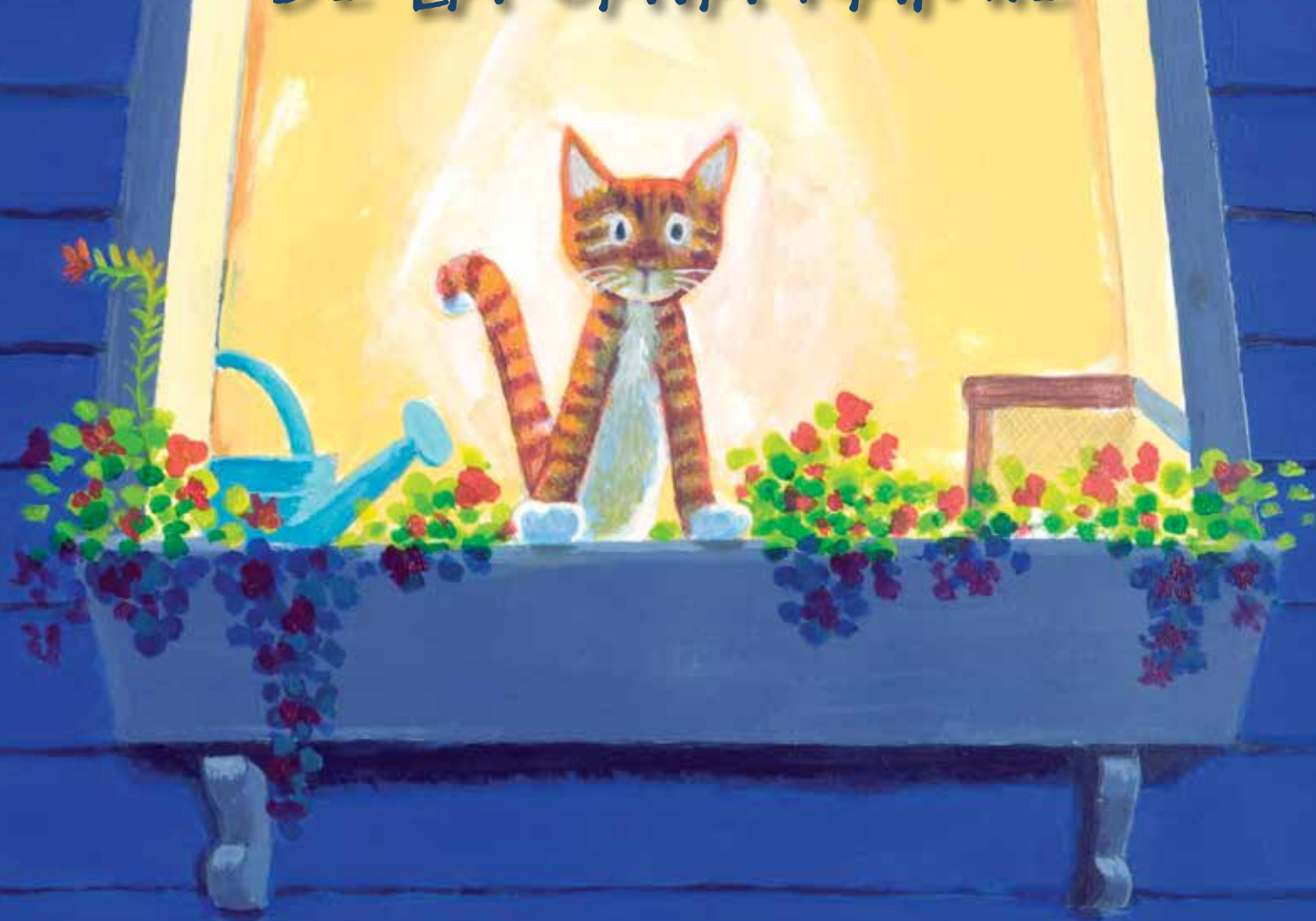


LA TERRIBLE NOCHE
DE LA GATA KAMIE



Sheila Hamanaka

Avenida Gato Atigrado

Calle Hierba Catnip

Vía Bola de Pelos

Vía Poste Rasgador

Bulevar Felino

Vía Poste Rasgador


Bulevar Felino

Dedicado a mi padre Conrad Hamanaka, siempre tranquilo y sereno, a mi amigo del alma Kalluk (también conocido como "Sr. K"), a DoDo, el abuelo de Sachiko, y a Kamie, a quien Ava quiso mucho. Todos ellos se fueron a encontrar demasiado pronto con sus antepasados.

Vía Bola de Pelos

Avenida Albergue

Callejón del Ronroneo



Guión e
ilustraciones de
Sheila Hamanaka

Animal Welfare Institute
900 Pennsylvania Avenue, SE
Washington, D.C. 20003
www.awionline.org

Derechos reservados © 2012 Sheila Hamanaka
ISBN: 978-0-938414-83-4
LCCN: 2012940668
Impreso en los Estados Unidos

Traducido por
Roberto Prado
y Maria Winters

Diseño de
Ava Rinehart,
Cameron Creinin,
y Alexandra Alberg

LA TERRIBLE NOCHE DE LA GATA KAMIE



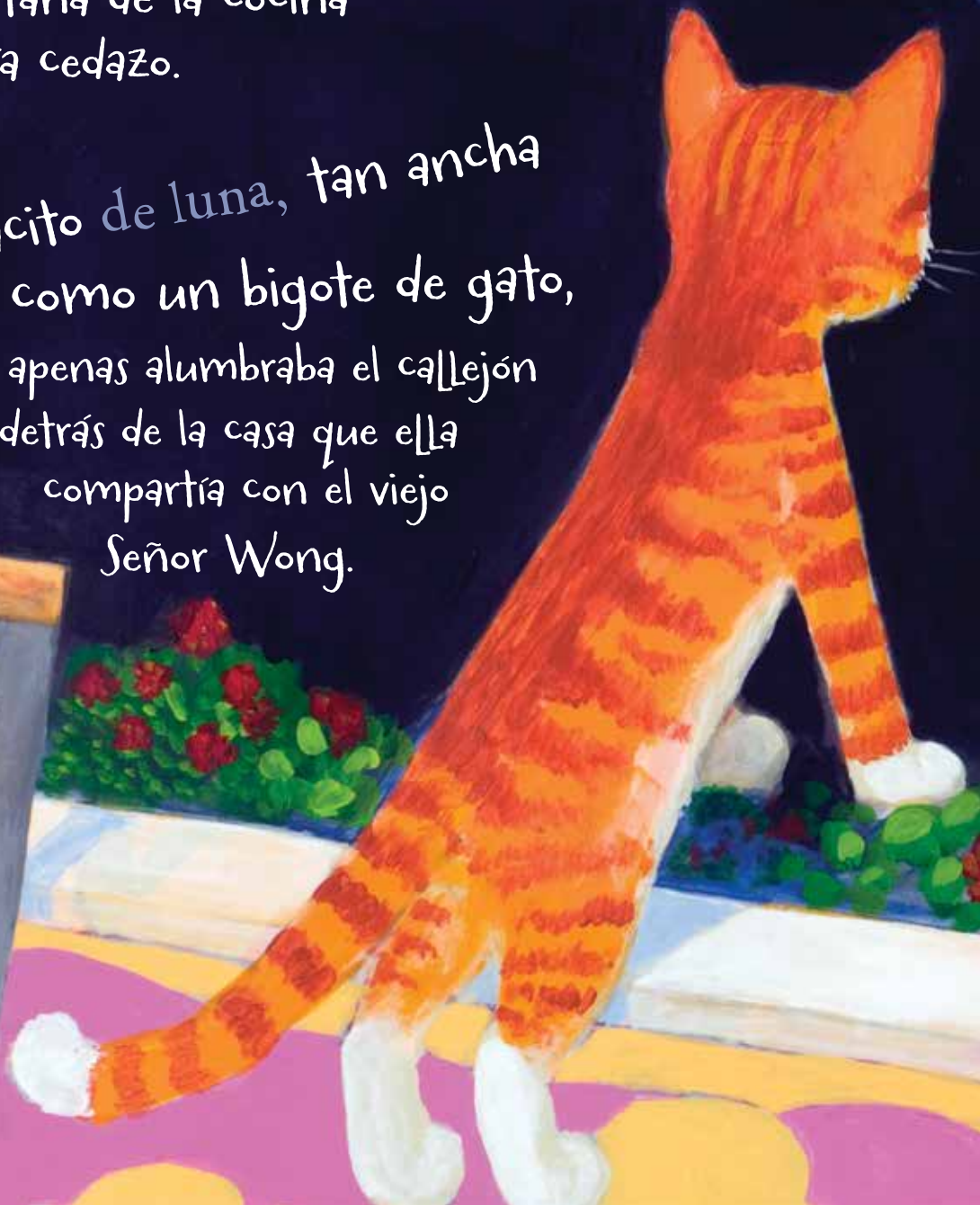
Animal Welfare Institute

Una noche

la gata Kamie notó algo inusual.

La ventana de la cocina
no tenía cedazo.

Un pedacito de luna, tan ancha
como un bigote de gato,
apenas alumbraba el callejón
detrás de la casa que ella
compartía con el viejo
Señor Wong.





La música y el rico olor a **pescado frito** flotaban
en el aire nocturno.

¡Alguien tenía
una fiesta!

Kamie nunca había estado en una fiesta
y el pescado era su comida preferida.

Más rápido que un abrir y cerrar
de ojos, la gata Kamie salió por
la ventana abierta.



Esto fue un **gran error**.

Al otro lado del callejón,
Kamie vio una figura grande y negra
que se dirigía hacia ella.

¡Un perro!

Él o ella ladraban
como locos.

Kamie corrió.

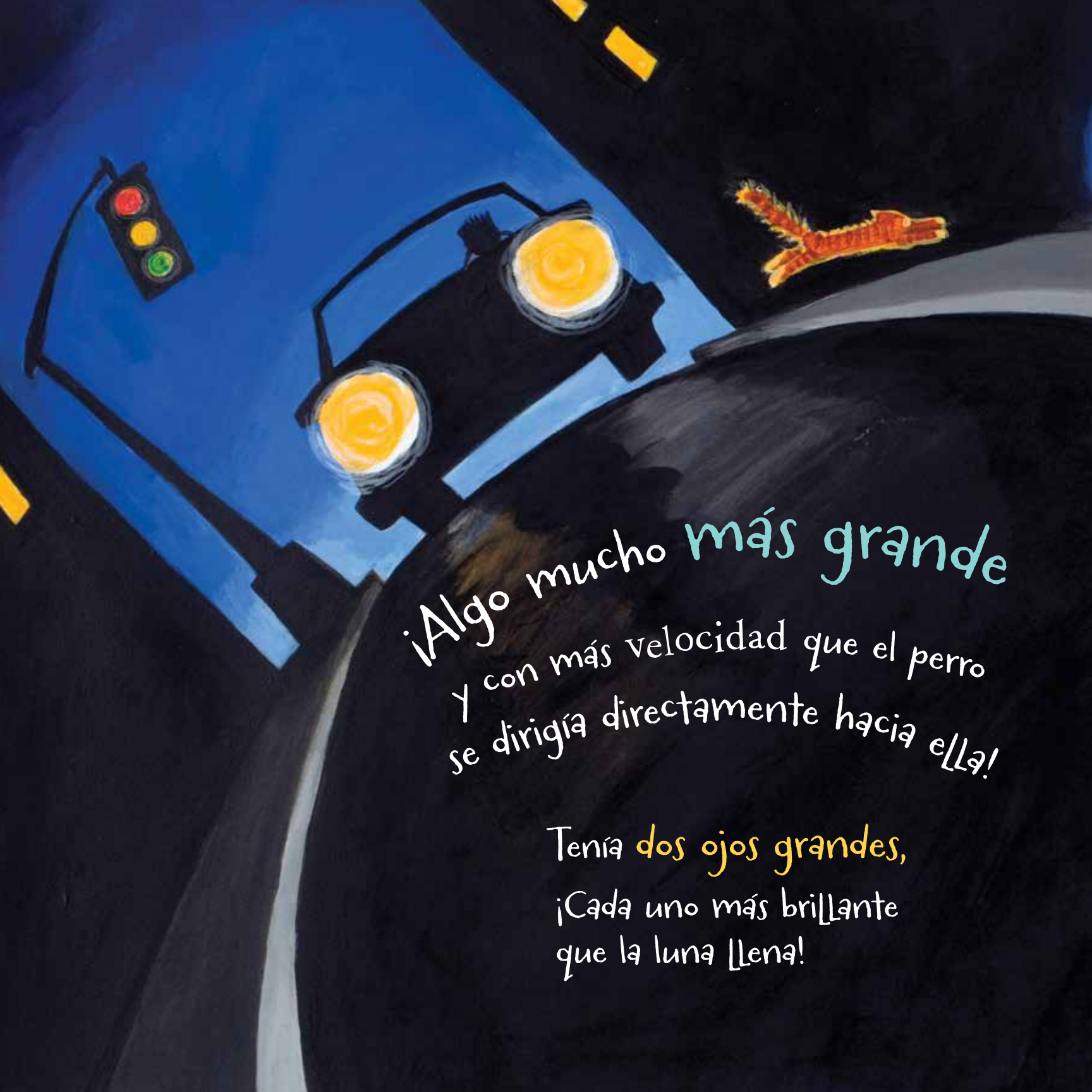
Ella corrió por un patio trasero y después por otro.

Ella corrió hacia un árbol, pero desafortunadamente era un árbol pequeño.




El perro saltó y la tumbó al suelo.

La gata Kamie aterrizó en sus pies y corrió...
¡Directamente a la calle!



¡Algo mucho más grande
y con más velocidad que el perro
se dirigía directamente hacia ella!


Tenía dos ojos grandes,
¡Cada uno más brillante
que la luna llena!



Kamie corrió y
brincó **cercas,** basureros



y
glorietas.



Afortunadamente, el perro
y la cosa de ojos grandes y
amarillos ya no estaban.

Desafortunadamente,
Kamie estaba **perdida**
y **sola.**

¡Cómo extrañaba a su mejor
amigo, el Señor Wong!

En el vecindario de Kamie,
todas las casitas se parecían mucho.

¿Era esta su casa?
Kamie echó una miradita adentro.

¡Qué rico!



Una mujer le servía a su gato
comida y agua fresca en tazones limpios.

"MIAU!" maulló Kamie.
"¡Yo también tengo hambre!"

La mujer levantó la mirada
Pero en vez de invitar a Kamie
a cenar, le gritó.



“¡Zape!
Fuera de aquí”.



En la cuadra siguiente,
la gata se asomó
por otra ventana.



Adentro había un niño
que estaba cepillando
a un gato con un
cepillo suave.

Kamie suspiró.

El Señor Wong
la cepillaba todo los días.

Kamie casi deja escapar
un maullido, pero recordó
cómo la mujer
le había gritado.

Mejor pasó de largo.



En la casa siguiente,
Kamie observó que un hombre
limpiaba la caja de arena de su gata.

Él la llenó con arena fresca.


"Ahí está, Princesa",
le dijo el hombre a
su amiga la gata.

"Yo sé que los gatos
son limpios y les gusta
una caja de arena
limpia", le dijo.

El Señor Wong limpiaba la caja
de arena de Kamie todo los días.

Él amaba a Kamie
y ella a él.





Ya era
muy tarde.

En la casa siguiente,
Kamie vio dos gatos que
se acurrucaban en una cama
redonda y muy cómoda para gatos.

El Señor Wong había hecho
una cama para Kamie con
una vieja canasta.

Como extrañaba su cama,
calientita y suave.



Tristemente, Kamie continuó a la casa siguiente.



Pero **no** era
su casa.

Adentro, un gato rasguñaba
el brazo de un sofá.

El hombre que estaba sentado al otro lado del cuarto empezó a gritar.
¡Después le tiró una pantufla al gato!

Kamie frunció el ceño.

El Señor Wong siempre se cercioró que Kamie tuviera un poste para que pudiera rasguñar. Él sabía que los gatos tienen que arañar algo.

Y él nunca,
jamás
le gritó a Kamie.

Él nunca le pegó
o le tiró nada,
incluso cuando Kamie
cometía un error.

El Señor Wong era amable.

Kamie corrió alejándose
de la casa.





Kamie se escondió debajo de unos arbustos.
La gata comenzó a llorar.

"Ven gatita",
dijo alguien con
una suave voz.

Una joven se inclinó y
recogió a Kamie.

"¡Creo que estas pérdida!"
le dijo.



A la mañana siguiente,
la mujer llevó a Kamie
a un albergue de animales.



El veterinario del albergue dijo:
"Estamos un poco
apretujados, pero entren".

"¿No tienes
placa de
identificación?"
preguntó el
veterinario a Kamie.

"¿Cómo se
supone que sabremos
dónde vives?"

La joven dijo:

"Creo que ya está vieja".

"Sí", respondió el veterinario.



"Y la mayoría de la gente
quiere adoptar gatos
pequeños y lindos",
agregó.

"Um...Se ve
como desaliñada,
¿no cree?"

"¡No!

Yo diría que se ve hermosa",
gritó una voz.

"Y no importa que esté vieja".

"¡Los viejos amigos son
los mejores amigos!"

¡Era el Señor Wong!

¡Había venido al
albergue a buscarla!

Kamie
maullaba
de
alegría.



"Lo siento", le dijo el Señor Wong.
"Lamento haber olvidado poner el cedazo en la ventana."



Lamento no haberte
puesto un collar

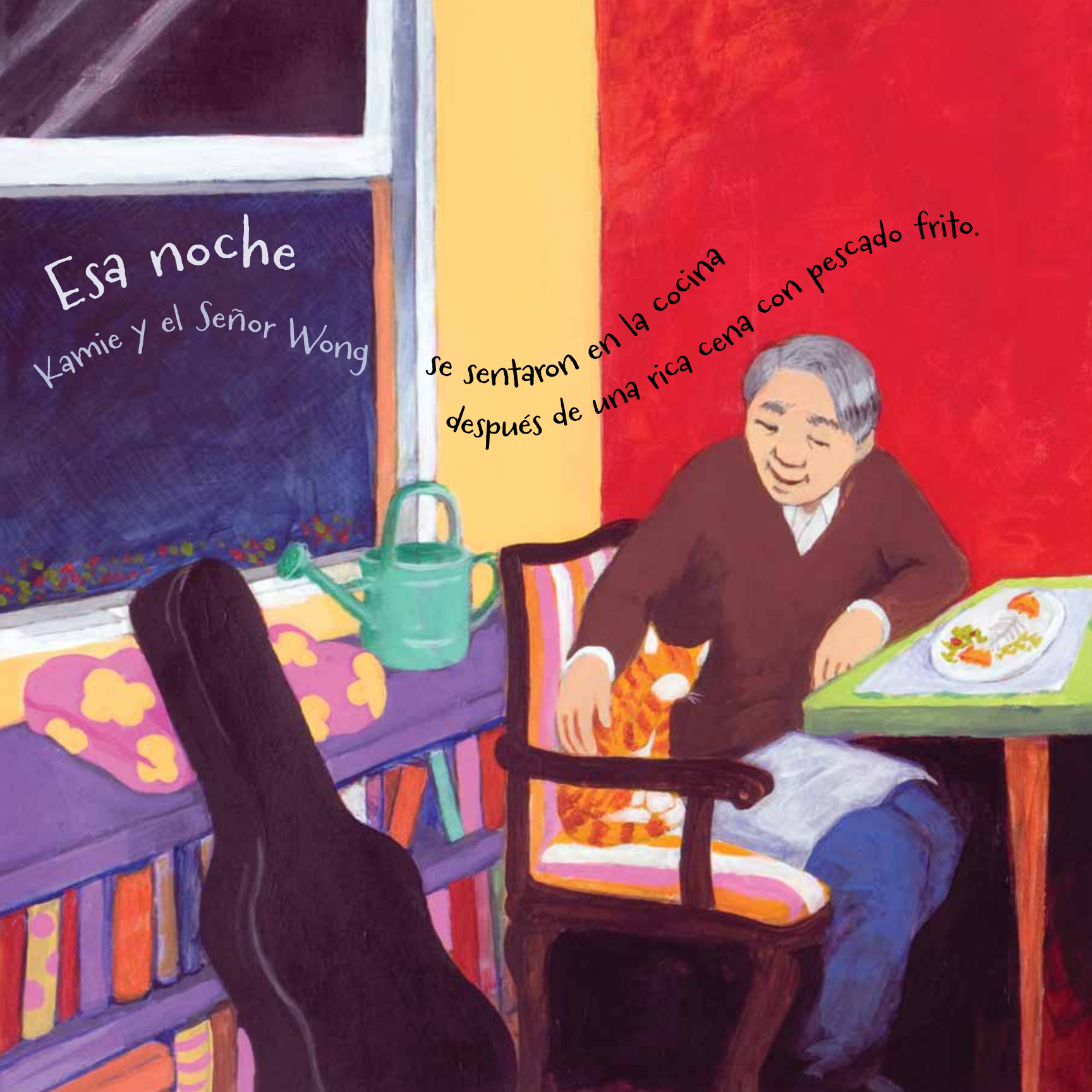
con una placa de identificación
para que la gente supiera
donde vives.

Esto nunca
volverá a suceder".



Esa noche
Kamie y el Señor Wong

se sentaron en la cocina
después de una rica cena con pescado frito.





La luna era tan ancha como dos bigotes de gato y el callejón
detrás de la pequeña casa estaba oscuro y silencioso.

Y lo único que salía
por la ventana era

el sonido de la guitarra del Señor Wong
y el ronroneo de Kamie,

mientras canturreaba.





Información sobre el Animal Welfare Institute

El Animal Welfare Institute (AWI) fue fundado en 1951 y se dedica a mitigar el sufrimiento que los seres humanos ocasionan a los animales. El AWI ayuda a una gran variedad de animales necesitados, incluidos aquellos que se utilizan en los laboratorios, los que se confinan en las granjas industriales, los que se atrapan con trampas de acero en los bosques, y los que se están en peligro de extinción en todo el planeta—desde los ratones más pequeños hasta las grandes ballenas del mar. Consideramos que toda persona puede marcar la diferencia con respecto a los animales, al ayudar a aquellos que sufren o que necesitan un poco de asistencia. Por favor piense en la posibilidad de formar parte del AWI y de ayudarnos a lograr que este mundo sea un mejor lugar para todas las criaturas vivientes. Para obtener más información, lo cual incluye una serie de materiales educativos infantiles, visite la página de Internet del AWI: awionline.org

A La casa del Sr. Wong

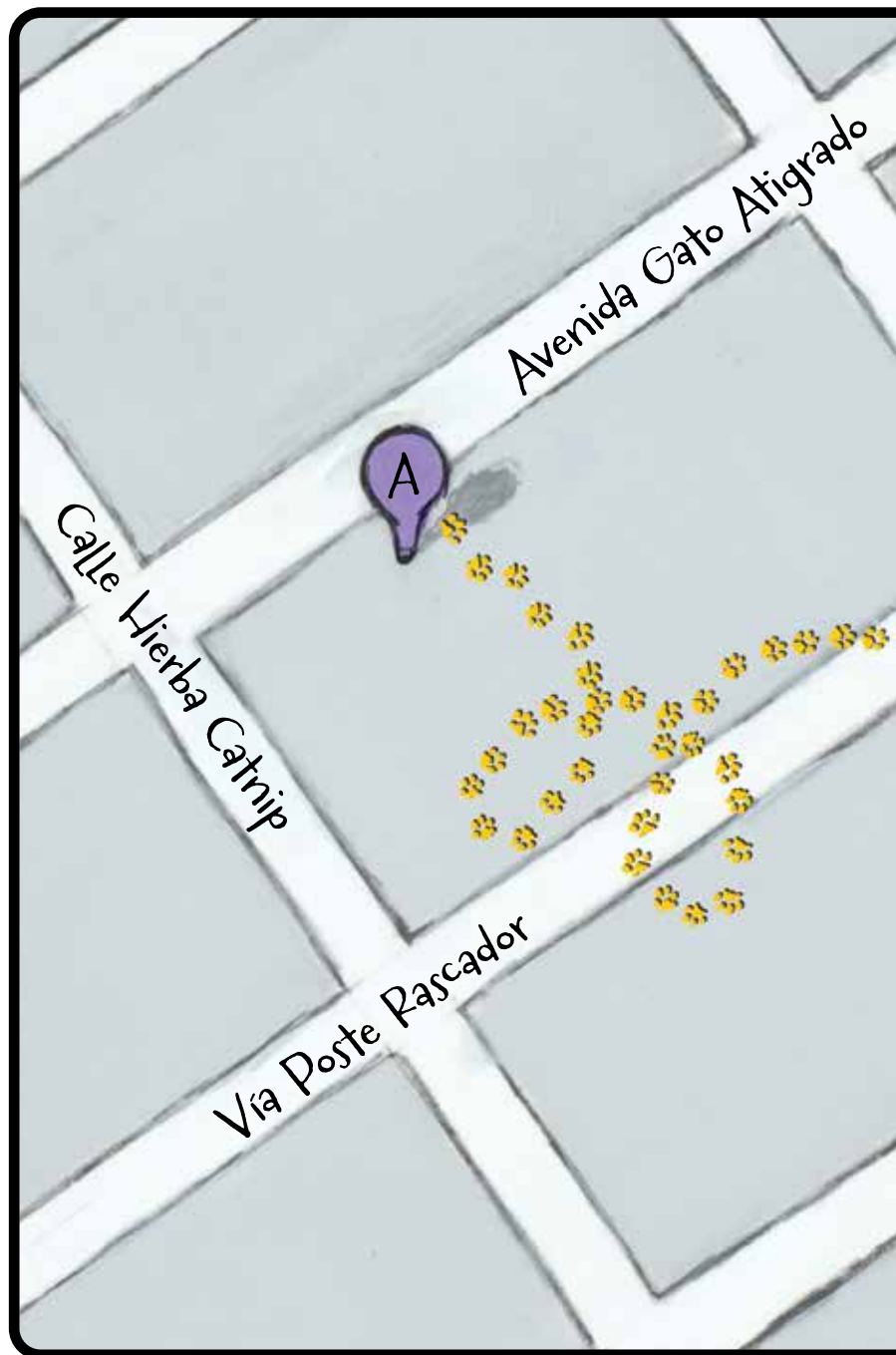
B El albergue de animales

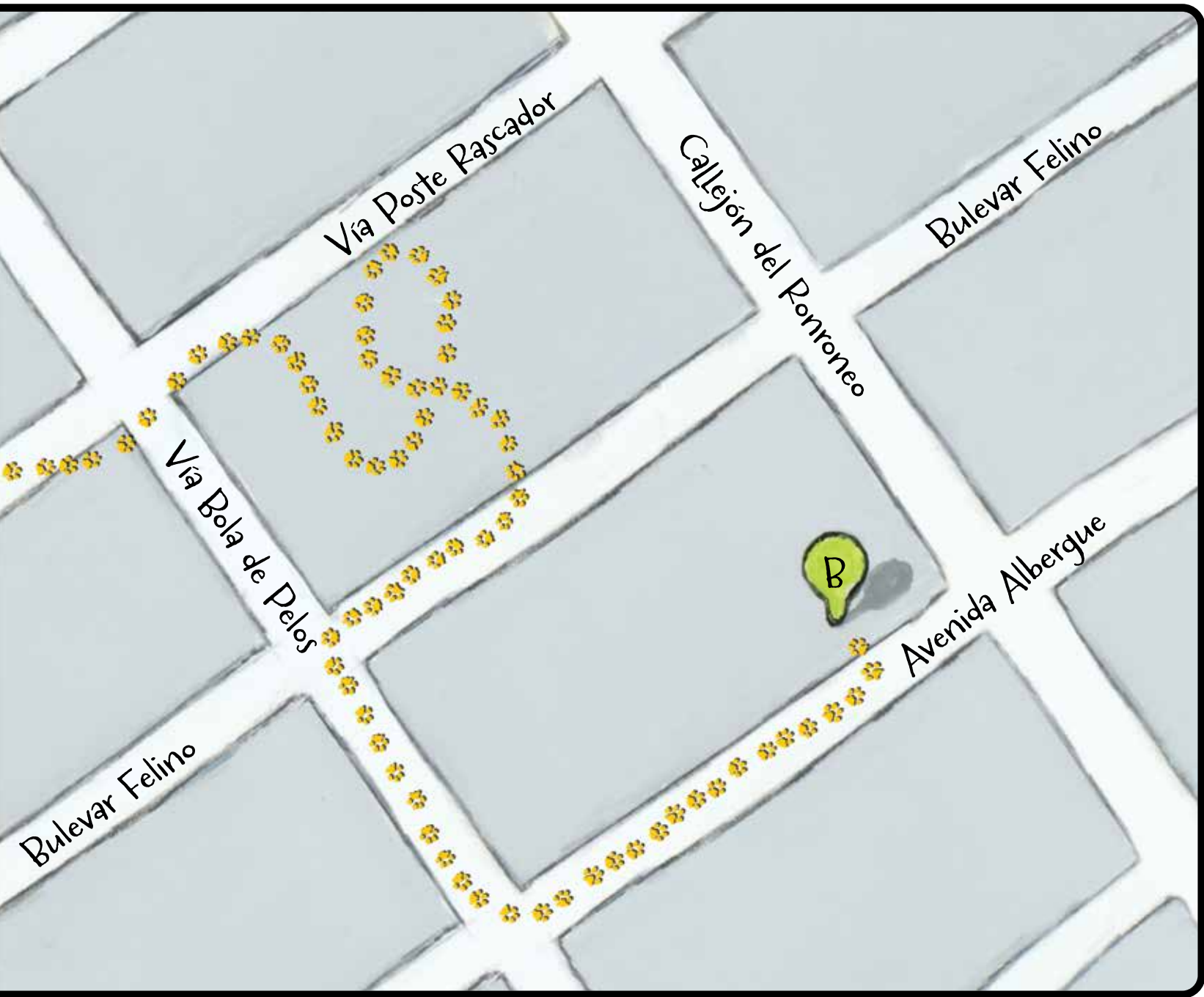
Dirección



Sobre la autora-ilustradora:

1. Sheila Hamanaka es autora e ilustradora de diversos libros infantiles que ha obtenido varios galardones y cuya labor se centra en el **multiculturalismo y la paz**.
2. Entre sus libros se encuentran los siguientes títulos populares: *All the Colors of the Earth* [Todos los colores de la Tierra]; *The Journey: Japanese Americans, Racism, and Renewal* [El recorrido: Estadounidenses de origen japonés, racismo y renovación]; *Grandparents Song* [La canción de los abuelos]; y *Bebop-A-Do-Walk* [A hacer la marcha del Bebop].
3. Profundamente preocupada por **nuestros animales** y por el futuro del planeta, Hamanaka escribió e ilustró tres otros libros para el Animal Welfare Institute: *The Boy Who Loved All Living Things: The Imaginary Childhood Journal of Albert Schweitzer* [El muchacho que amó a todas las cosas vivientes: El diario imaginario de la niñez de Albert Schweitzer] (2006); *Pablo Puppy's Search for the Perfect Person* [El cachorro Pablo en busca de la persona perfecta] (2008), y *A Dangerous Life* [Una Vida Peligrosa] (2014), una novela gráfica sobre ayudando a los elefantes.
4. Ella vive en la ciudad de Nueva York con su perro, Phil. Para más información, visite: www.sheilahanaka.com





Vía Poste Rasador

Callejón del Ronroneo

Bulevar Felino

Vía Bola de Pelos

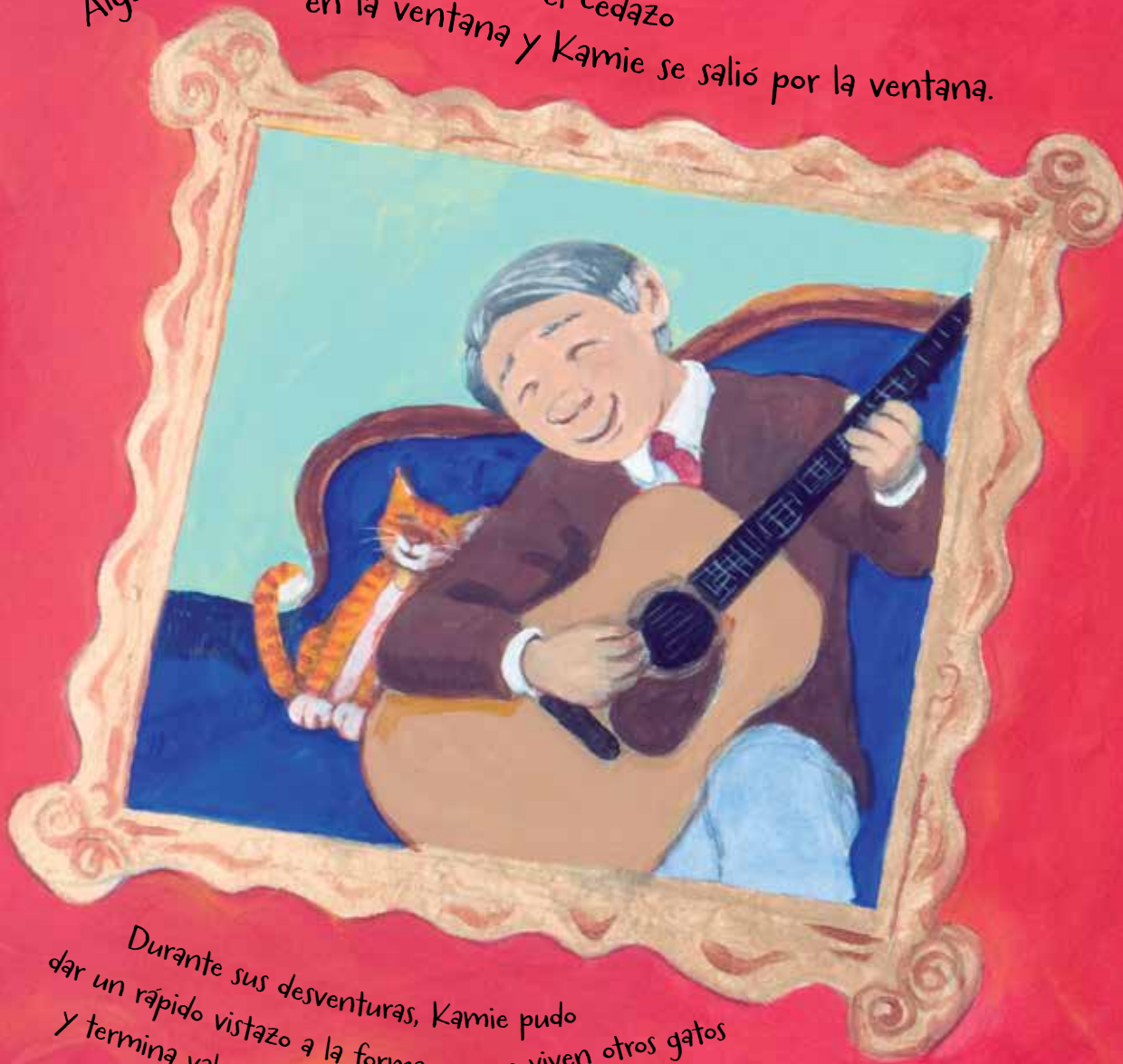
Avenida Albergue

Bulevar Felino

B

¡No puede ser!

Alguien olvidó poner de nuevo el cedazo
en la ventana y Kamie se salió por la ventana.



Durante sus desventuras, Kamie pudo
dar un rápido vistazo a la forma en que viven otros gatos
y termina valorando su vida al lado del amable Sr. Wong.

A través de esta colorida historia, los niños aprenden lo que deben y
no deben hacer para cuidar a nuestros amigos felinos.

Publicado por el

Animal Welfare Institute